

# Homenaje a

## TROTSKY

César  
Lora  
y  
Camacho

---

JULIO-AGOSTO, 1972

**MASAS**

413

PARTIDO OBRERO  
REVOLUCIONARIO

---





## César Lora y Camacho, Paradigmas de la Clase Obrera

—El trotskismo ha ofrendado a lo mejor de su militancia en la lucha por la liberación del pueblo y de la clase obrera. El Partido Obrero Revolucionario es un partido de combatientes y no hay por qué extrañarse que hubiesen caído en la batalla lo mejor de sus afiliados. La historia social de los últimos años está llena de los nombres de poristas que con su sangre han sabido señalar el camino por el cual deben recorrer los trabajadores para construir una sociedad mejor. Entre los gigantes de la clase obrera que se han prodigado en el combate, descollan, por sus virtudes personales y su talento, CESAR LORA E ISAAC CAMACHO, que ingresan a los anales de las luchas revolucionarias como paradigmas de su clase.

—La CIA norteamericana y el gorilismo fascista asesinaron alevosamente a César Lora el 29 de julio de 1965, cuando éste se aproximaba, juntamente con Camacho, a la fortaleza revolucionaria de Siglo XX. Los órganos de represión agotaron todos sus recursos para poder cazar a los hombres que con su esfuerzo levantaron los sindicatos clandestinos y continuaron la lucha antigorila en las tremendas condiciones de la clandestinidad. Barrientos, Ovando y otros verdugos uniformados, ordenaron la eliminación física de toda la planta mayor porista, por considerarla su mayor enemiga.

—Isaac Camacho que logró huir de sus persecutores, tuvo que soportar destierros, prisiones y torturas. Había que hacer desaparecer al testigo del asesinato de Lora, a su heredero en los cuadros obreros, al duro combatiente, al abnegado militante. La siniestra tarea fue cumplida después de la sucia masacre de San Juan y a fines de julio de 1967 fue cobardemente eliminado en una de las celdas que mantenía ocultas el confeso agente de la CIA Antonio Arguedas.

—Los gigantes revolucionarios cayeron en su ley. Los enemigos de la revolución pensaron que así podrían doblegar a la clase obrera. La respuesta la dieron los trabajadores, los jóvenes militantes, que por decenas llenaron el vacío dejado por César Lora e Isaac Camacho. El trotskismo avanza incontenible, ganando a la clase obrera, aglutinando a los explotados en general.

—El Partido Obrero Revolucionario y el trotskismo internacional han recogido y asimilado las enseñanzas dejadas por César Lora e Isaac Camacho. No eran sólo grandes activistas, grandes caudillos, sino que supieron volcar en letras de molde su rica experiencia y su jugoso pensamiento. De esas fuentes beben las nuevas generaciones de revolucionarios. Las lecciones y el ejemplo de los mártires de la clase obrera se han convertido en faro que guía a los trabajadores en su azarosa marcha hacia la destrucción de la barbarie fascista y la estructuración de una sociedad sin clases.

**EN VENTA:**

**L. TROTSKY:**

"LA REVOLUCION PERMANENTE".

"EL TESTAMENTO DE LENIN".

"LA REVOLUCION ESPAÑOLA" (dos tomos).

"UNA ESCUELA DE ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA".

"PROGRAMA DE LA IV I., DOCUMENTOS DEL MOVIMIENTO OBRERO

BOLIVIANO Y DE LA ASAMBLEA POPULAR".

**LORA:**

"DE LA ASAMBLEA POPULAR AL GOLPE DEL 21 DE AGOSTO".



## César Lora y Camacho, Forjadores de la Revolución Obrera

por FILIMON ESCOBAR

El 29 de julio de 1965, César Lora, dirigente de la Federación de Mineros y del P. O. R., fue asesinado por cinco hombres, preparados por el Mayor de Ejército Zacarías Plaza, en las cercanías de San Pedro de Buena Vista. Los gorilas habían logrado su objetivo después de 3 meses de permanente persecución. La prensa, pese al control gubernamental, destacó el crimen. La jerarquía militar, después de las masacres de mayo y para justificar su crimen, acusó a Lora de haber abandonado la mina de Siglo XX-Catavi "con un grupo numeroso de obreros armados para iniciar guerrillas contra el gobierno del General Barrientos". Los generales lo tenían tipificado como a su más encarnizado enemigo. Con pretexto de "cercar a las guerrillas de Lora" se realizó esta sangrienta persecución contra el dirigente obrero y su compañero de lucha Isaac Camacho. La orden del Alto Mando Militar rezaba: disparar allí donde se los encontrara.

Camacho, el único testigo del asesinato de César, fue apresado el 29 de julio de 1967 —después de la BESTIAL MASACRE DE San Juan. El 26 de julio, en una asamblea del interior mina— nivel 411— se decretó la huelga general como protesta por la masacre. En la misma asamblea se denunció de que el "traidor de Pimentel" tenía conocimiento de la marcha de las tropas, el que fue expulsado de la Federación y sustituido por Camacho. Antonio Arguedas —ex Ministro del Interior y agente confeso de la CIA— confirmó que los asesinatos de Lora y de Camacho fueron ordenados por el Alto Mando Militar. Camacho fue ultimado en una de las celdas del Gran Cuartel de Miraflores.



CESAR LORA

Lora y Camacho eran dos cuadros exponentes de lo más profundo del espíritu revolucionario del proletariado. En su condición de trabajadores del interior mina, fueron ganados por el programa revolucionario. Junto al martillar de las perforadoras se forjaron como militantes.

Sólo la revolución dirigida y acaudillada por el proletariado, será triunfante, esa idea se había enseñoreado de ambos combatientes.

La evolución política del proletariado estuvo en relación directa al trabajo cotidiano y paciente de los pioneros de la estructuración del partido de clase. Comprendían que el futuro de la revolución estaba estrechamente ligado a la formación de la palanca de la revolución: el partido. La estructuración de esta herramienta es la tarea más difícil. A tiempo de colocarse a la cabeza de la lucha por los más elementales problemas obreros, forjaban los primeros núcleos revolucionarios. Nadar contra la corriente cuando las masas retroceden, requiere excepcionales condiciones de firmeza ideológica y de una fe

(A la vuelta)



(De la vuelta)

inquebrantable en el proletariado y su causa, energía, carácter y una voluntad acerada.

El programa revolucionario penetra en contadas capas de la clase, es más, en pocos obreros. Es sobre el hombro de estos camaradas que recae la mayor responsabilidad; son los encargados de proyectar los primeros destellos de la futura revolución, los que en última instancia someterán a la prueba suprema de la práctica la validez del programa, de la táctica y la estrategia revolucionarias.

La personalidad revolucionaria, factor de importancia para la estructuración del partido capaz de atraer a capas cada vez mayores hacia las posiciones revolucionarias, no se logra por el solo hecho de enfocar mejor los problemas cotidianos, más latentes de la clase.

El secreto radica en que el militante se eleva a la categoría de ejemplar trabajador, el primero en la producción y la asistencia. Sometiéndose a la disciplina —por cierto bestial— de la producción capitalista, ocupando la dirección y dominando las necesidades de los explotados, es cuando el militante aislado comienza a fundirse con sus hermanos de clase. No es que el pensamiento revolucionario baje al nivel de los sectores atrasados, sino que el militante se convierte en el eje real para el trabajo revolucionario. El dominio del mecanismo de producción y administración lo capacita para plantear y defender los reclamos de los asalariados. Es en este marco que el militante tiene un vasto campo para ligarse con la clase y abre los canales para que los obreros avanzados se aproximen al programa revolucionario.

La capacitación ideológica y política de los primeros núcleos es tarea cotidiana. Serán el tronco fundamental de la evolución de la conciencia política del proletariado. Por este camino encontramos al "militante profesional" del que nos habla Lenin. El obrero corriente se ha transformado en el militante, sobresalen sus virtudes y se apagan sus defectos. Aquí se inicia la tarea de la construcción del Partido.

La senda está llena de vicisitudes dentro del sindicato, gran frente de clase, donde coexisten diversas corrientes que es al mismo tiempo, el único y más grande canal de movilización del proletariado. En su seno se libran descomunales batallas contra diversas corrientes; el mayor peligro es la forma trade-unionista y la asimilación al pensamiento y programa pequeño-burgués, etc.

La maduración de la conciencia de clase está en relación directa al fortalecimiento del partido. La superación de la ideología nacionalista, del sometimiento al orden y la legalidad, se logran sustituyéndolos por la acción directa. Aquí el sindicato, como el motor fundamental de la movilización revolucionaria,

encuentra su mayor campo de acción. El obrero no se siente ajeno a las ideas revolucionarias, se convence de la necesidad de fortalecer su organización sindical como expresión de su propia fuerza.

El militante en el sindicato, ese gran laboratorio de la revolución, descubre sus propias aptitudes: es orador, agitador, panfletista y conocedor de los problemas de su clase, de los mecanismos de la administración y del propio aparato estatal. Es en la lucha diaria donde el marxismo encuentra el terreno abonado para su desarrollo.

El actual movimiento obrero boliviano, particularmente su vanguardia minera, es en gran medida el trabajo de esos dos gigantes caudillos que se forjaron en los lugares de explotación del interior de la mina de Sig'o XX. Irradiaron su pensamiento y acción en el ámbito nacional y continental. Son los pioneros de la construcción del partido y los que más han contribuido a sacar a la clase obrera del campo del nacionalismo. Más tarde el proletariado levantará su propia bandera: la lucha por el establecimiento del gobierno obrero, expresión máxima de la conciencia clasista. Nadie puede poner en duda que el proletariado, por su programa y su combatividad permanente, ha ganado el puesto de caudillo nacional.

Ningún método de lucha marginado del proletariado puede conducir a la victoria. Que todos los explotados del país y amplias capas de la clase media hayan sido ganados a la causa de la lucha por el socialismo no es producto, como lo imagina el profano, de lo que dice o hace el aventurero o el ultraizquierdista. Es el producto del trabajo paciente, sistemático, casi anónimo de Lora y Camacho. Trabajo diario durante dos décadas dentro de la mina de Siglo XX.

## II

El trabajo de la organización del partido, como expresión máxima de la conciencia clasista, se desprende de la estrategia del programa. Todo el trabajo revolucionario debería traducirse en ayudar a forjar un movimiento obrero independiente, es decir, un movimiento obrero liberado de corrientes extrañas y encaminado a luchar por sus propios objetivos y bajo métodos forjados por ellos mismos. Sin este requisito, la perspectiva de la lucha por el gobierno obrero, apoyado en la mayoría nacional, resulta una simple hipótesis.

Cuando Lora y Camacho ingresan a la áspera arena de la lucha revolucionaria, encuentran a un movimiento obrero que había sido ganado a la causa del nacionalismo pequeño burgués. Los trabajadores habían acumulado un arsenal de experiencias en su lu-



cha contra los gobiernos al servicio de la gran minería y su mayor conquista la ACCION DIRECTA DE MASAS. Ideológicamente estaban fundidos al nacionalista MNR. Para los dos militantes no se trataba de esperar pacientemente que las masas, como tales, pasasen por la experiencia nacionalista, sino de ayudarles a madurar en la perspectiva de la lucha por su propio gobierno. Proceso que no puede suplantarse por un trabajo exterior a las masas, sino que tiene que operarse en sus propias entrañas. En esta tarea chocaron con el fanatismo pro-movimientista de las masas, al extremo de que asambleas obreras resolvieron enviarlos a la cárcel por realizar —según se dijo— actividades anti-gubernamentales. Las actividades anti-gubernamentales se reducían a recordar a los trabajadores que por la nacionalización de las minas no debía pagarse un solo centavo de indemnización, y que debía imponerse el control obrero colectivo en vez del individual, la revolución agraria y no la reforma. Sólo recordaban a los trabajadores que se mantengan fieles al programa de Pulacayo. Esto explica el bajo nivel en el que la clase obrera se fundió con el MNR. El proletariado había perdido todas sus virtudes; se negaba a sí mismo como clase. Esto explica el total aislamiento de los cuadros. La prensa del partido, "Masas", que sintetiza la historia de los últimos 20 años de lucha, era distribuido individual y clandestinamente. A los trabajadores que aseguraban no denunciar al Sindicato se les comprometía en la venta.

"Nadar contra la corriente", cuando las masas son ganados a una causa ajena, es el periodo más crítico para la organización del partido revolucionario. El militante aislado en el seno mismo de la clase requiere una enorme capacidad y formación teórica que le permita mantenerse fiel al programa.

Mientras contados militantes (a eso se redujo el POR después de 1952) adoptan esta línea, todas las otras corrientes de izquierda, los partidos que se reclaman del programa marxista, apoyaban incondicionalmente al MNR. El lechinismo predicaba que sólo Paz podía llevar la revolución a su triunfo. La izquierda se limitó a cantar loas al régimen movimientista. El Partido Comunista mantuvo su apoyo incondicional a Paz-Lechin hasta 1960.

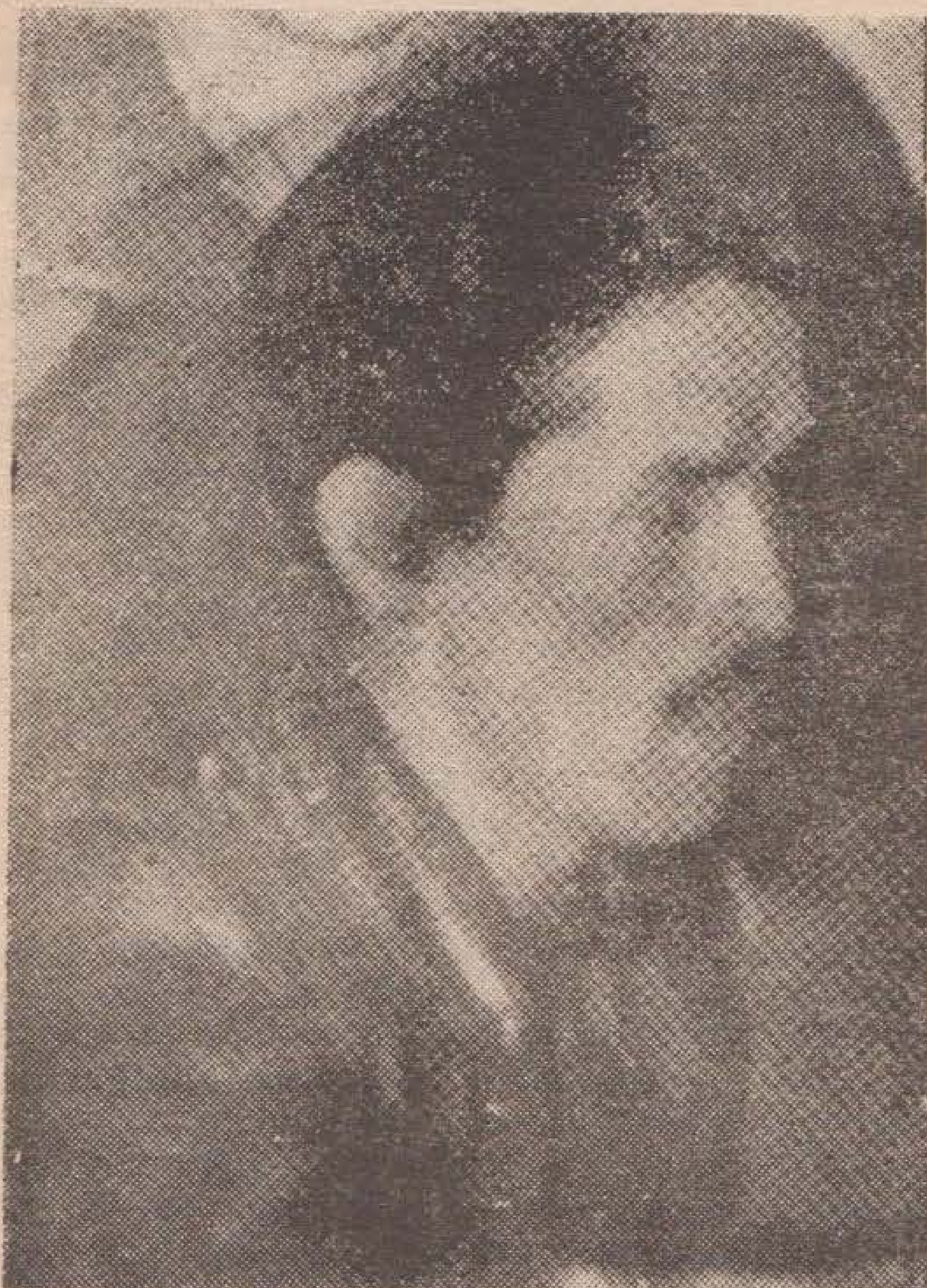
En estas condiciones, la reducida tendencia trotskista libró descomunales batallas contra todas las corrientes de izquierda, particularmente contra el régimen imperant bajo una sola línea: superar a la ideología nacionalista a través de una severa crítica, mostrando a la clase que el MNR "poli-clasista" sometía a la clase obrera a la dirección pequeño burgués, partido que concluiría como agente del imperialismo y de la reacción nativa. Las

asambleas generales, las reuniones de sección, servían a los revolucionarios para exponer ante los obreros las limitaciones del partido de gobierno. La defensa intransigente del programa de Pulacayo era el instrumento adecuado. Se denunciaba ante los obreros la corrupción, el robo, el latrocinio de las capas gobernantes; la prostitución de muchos dirigentes obreros. Lora, en una asamblea general, manifestó: "Los movimientistas de dirección, bajo la jefatura de Paz, sólo son ladrones, son una banda de asaltantes, han convertido a Comibol en su banco privado. Así se aprovechan de la sangre derramada por los trabajadores el 9 de abril. El MNR, no hizo la revolución, la hicieron ustedes y ustedes impusieron la Tesis de Pulacayo para que el gobierno la prostituya y la deforme. El núcleo revolucionario había escrito a los pocos días del triunfo de abril: "Las revoluciones que no sean dirigidas por el proletariado terminan capitulando ante el imperialismo y la reacción nativa para volcar más tarde todo el poder represivo contra sus aliados de ayer". Para Lora y Camacho la pequeña burguesía estaba congénitamente incapacitada para cumplir las tareas democráticas. Era absolutamente conscientes que el porvenir de la revolución, la emancipación nacional, serían obra de la clase obrera.

El proceso de desmovimientización de las masas se dá muy lentamente y dentro de una línea de flujo y reflujo. La debilidad numérica de la tendencia marxista se levanta como un obstáculo. Los trabajadores, dolorosamente abandonan el tutelaje nacionalista. No lo hacen como un todo, los sectores atrasados se aferran a la vieja dirección. Sólo una traición visible, casi material, obligará a la mayoría obrera radicalizarse casi vertiginosamente hacia las posiciones revolucionarias. Los primeros síntomas de su lenta evolución se muestran cuando los trabajadores reniegan de sus dirigentes movimientistas para elegir a los opositores de izquierda. Este fenómeno comienza a darse en los sindicatos donde la tendencia marxista trabaja incansablemente. Lora y Camacho, para sorpresa de todos, son elegidos como delegados de sus secciones del interior de la mina. Lora, más tarde, contra la voluntad del MNR y Lechin, es elegido dirigente del Sindicato de Siglo XX en la Cartera de Conflictos Mina. En 1956, el MNR afronta, por primera vez, una potente huelga general en contra de su política económica. El plan de estabilización, que descansa en el aumento de la miseria del trabajador de las minas, es rechazado por todos los trabajadores. Lora es elegido presidente del Comité de Huelga. Apesar de las maniobras del lechinismo mantiene la huelga en forma disciplinada y combativa. Se muestra como el verdadero conductor de masas, junto a él está

(A la vuelta)





Camacho, representante de los mineros de Siglo XX. El repunte del núcleo revolucionario se había iniciado y las masas obreras daban las espaldas al nacionalismo.

El choque entre el Sindicato y MNR comenzó a perfilarse en el plano económico y derivaba directamente en pugna política. La Tesis Política del Congreso San José-Colquiri expresa esta nueva situación, Tesis presentada por Lora. Desde 1957 ni Lora ni Camacho estarán ausentes de ningún evento obrero. Sus figuras se convirtieron en animadoras de todas las reuniones obreras. Su pensamiento orienta por más de una década los congresos y conferencias. Sus enemigos políticos, más tarde, recordarán que la falta de esas dos figuras empañaban las reuniones obreras. "Falta Lora y Camacho para que el Congreso sepa debatir, orientarse y dar su fruto". Las voces de ambos combatientes tronaban en las asambleas, en los Congresos nacionales. El pensamiento potente, vigor natural en la exposición, extrema habilidad polémica distinguían a los dos revolucionarios. Sembraron sus ideas a los largo y ancho del país. Sus vidas se asemejan al ritmo de las máquinas perforadoras, supieron taladrar la conciencia política del proletariado, cargarla de pensamientos revolucionarios para su futura explosión.

La pugna Sindicato-MNR se agudiza en todos los frentes. La huelga, no importa por

qué, expresa el repudio al gobierno. La radicalización del movimiento obrero contrasta con la débil organización partidaria. Se pueden ya distinguir en el horizonte los gérmenes del fascismo.

### III

Cuando el MNR perdió todo control sobre las masas, se perfilaba nitidamente desde sus entrañas mismas, la criatura fascista. El MNR transformado en régimen fascista era la respuesta al avance obrero. Aplastar a los explotados por la violencia será el único programa en Bolivia por varios años. El "mamentazo" de 1964 se muestra incapaz de controlar a las masas, y tiene que ser sustituido por otro más osado, más bestial, que ejecute los planes imperialistas y destruya al movimiento obrero y revolucionario.

La ruptura radical entre el gobierno y las masas tiene su raíz en el llamado Plan Triangular, plan destinado a estrangular a las minas nacionalizadas y liquidar el movimiento político-sindical de las masas. Lora, elevado por los trabajadores a dirigente de la Federación de Mineros, realiza viajes a todas las minas. En todas ellas explica el peligro inminente del fascismo. Reclama que todas las organizaciones sindicales reorganicen sus milicias: "la única garantía que tendremos será el fusil en el hombro de cada trabajador". La propia Federación no alcanzaba a comprender la gravedad de las palabras de uno de sus propios compañeros.

Abril de 1952, significó para los trabajadores mineros el fin del ejército masacrador y de la más bestial forma de explotación en las minas. Los obreros más viejos cuentan: "cuando el gerente ingresaba a la mina, estaba prohibido las explosiones, se ventilaba el paraje y se limpiaba hasta hacer brillar la zona a visitar". Las oficinas de la Gerencia eran desconocidas para los trabajadores. Por temor nunca la habían pisado. La gerencia encarnaba el miedo y la obediencia ciega. Para la mayoría obrera, liquidación de toda esta forma de opresión era el significado de la revolución de Abril. La fortaleza del sistema era el ejército. Este había convertido a todos los centros mineros en campos de concentración. En Catavi y Siglo XX, en Uncía y Miraflores, frente a las miserables chozas se alzan imponentes los cuarteles. Cuatro regimientos puestos a la orden de la gerencia para someter a la clase obrera con el traqueteo de metrallicas. En 1924 masacre de mineros en Uncía, 1942 masacre en Catavi, 1947 masacre en las minas de Potosí, 1949 masacre en Siglo XX. Son los únicos lauros del ejército.

En abril, los combates en los centros mineros son magistrales. El odio acumulado se desencadenó como un volcán. En un día de combate los cuatro regimientos son arrasados. Los mineros con las armas en la mano compren-



den que la situación se definirá en los centros urbanos. Su presencia define la victoria de la insurrección. Todas las reparticiones de la Empresa están bajo su control. Los “gringos” sólo han atinado a escapar. Los soplones y agentes son pasados por las armas, los más logran escapar. Los mineros, al derrotar al ejército han comprendido que ha terminado el reinado de las gerencias.

César Lora, entonces dirigente de los desocupados, se distinguirá en los combates mostrando su maestría en el manejo de una pesada. El, más que nadie, comprendía el significado del ejército al servicio de la gran minería. No en vano lo había enjuiciado un tribunal militar para sentenciarlo a dos años de prisión. Su libreta de servicio reza: “Sentenciado a dos años de cárcel por el Tribunal Militar por rebelión y amotinamiento”. En 1949, con el grado de dragoneante, junto a otros clases, tomó la guarnición de Curahuara de Carangas. Nos relataba: “Los militares son unos cobardes cuando se les quita el mando de tropa. Todo depende de ganar a los soldados”.

Después del triunfo de la insurrección en 1952, reingresa a la Empresa. Los movimientistas, lo miraban como a su potencial enemigo. Le imponen el trabajo en una de las secciones más insalubres del interior de la mina: el blockcaving Azul. A fines de 1953 y principios de 1954, retorna a la cárcel, esta vez enviado por sus propios compañeros de trabajo, acusado de oponerse a la política de Paz-Lechin. Su oposición consistía en decir NO al pago de indemnización por la nacionalización; no a la reforma agraria, sí a la revolución agraria. Se opuso al control obrero individual y defendió el control obrero colectivo. Más tarde, en la Asamblea Popular, los trabajadores mineros explicarán, superando la experiencia del control obrero individual, la necesidad del control obrero colectivo. Se retornaba al planteamiento de Pulacayo.

La polémica más ruda con el bloque gubernamental, incluidos los lechinistas, giró sobre la reorganización del ejército. A la fecha, muchos trabajadores recuerdan la exposición de Lora: “basta con tener nuestras milicias obrero-campesinas. Es la única garantía para que la revolución no sea traicionada. No podemos defraudar a los cientos de mártires que murieron en su lucha contra el ejército. Los dineros que se gastan para reorganizar el ejército deben servir para mejorar el armamento y la reorganización de nuestras milicias. Es mentira, que el ejército reorganizado por el gobierno, financiado y armado por el Pentágono, defiende y sirva a los intereses de los trabajadores. Es una traición a la revolución, cuando son los propios dirigentes que vienen a pedir a los trabajadores su aprobación. Es pedir que los trabajadores se pongan frente al pelotón de fusilamiento. No podemos comprometernos con una medida que más tarde nos costará nuevas masacres y el retorno

de la rosca al poder”. Estas palabras le costaron su encarcelamiento. Era la primera diatriba contra el régimen que usurpó el poder a las masas el 9 de abril.

La respuesta de los dirigentes fue acusar a Lora de desconfiar del gobierno, de los jefes de la revolución (Paz-Lechin). Según éstos el “nuevo” colegio militar se abriría para que sigan la carrera militar los hijos de mineros y campesinos. Mostraban una lista de 50 hijos de trabajadores mineros ya becados por el gobierno. A los pocos meses los 50 muchachos retornaban a su distrito, quejándose de que no podían resistir la “disciplina militar” y la discriminación social. Era el primer resultado del nuevo ejército.

La dirección obrera, de ese período, se complicó con las primeras medidas pro-imperialistas del gobierno. Más tarde se comprenderá el error mayúsculo que se cometió.

La consecuencia inmediata: al aprobar la reorganización del ejército, los trabajadores ven como innecesaria la milicia obrera. Las direcciones sindicales razonaban en igual sentido. El obrero de base guardó su fusil en un rincón. El campesino que ingresaba a la lucha por la tenencia de la tierra, proponía al minero el cambio del fusil por un cordero o un quintal de papas. Con los años las milicias sólo eran un recuerdo. Esta situación expresaba a la declinación del ascenso revolucionario. No confiaban en su propia fuerza. Se abandonaban al MNR., a sus dirigentes sindicales.

Cuando el MNR en 1963 ordenó la movilización del ejército contra Siglo XX-Catavi, conminando a devolver los rehenes tomados por los obreros, éstos comprenderán su error del pasado y la lección de armarse. Los obreros percibían que estaban retornando a la era de la opresión y las masacres, de la militarización de los centros mineros.

Desde ese momento el ejército se presentó como el verdadero árbitro de la política. Era el centro de la contrarrevolución. Veía en la clase obrera a su mayor enemigo. El avance del proletariado le atemorizaba. La expulsión de Paz del Palacio de Gobierno era el pretexto para arremeter contra el movimiento obrero.

Respondiendo al cerco de Siglo XX-Catavi, Lora y Camacho organizan el “jukeo” de mineral, destinado a conseguir armas. En las reuniones partidarias, en las propias asambleas reclamaban que los trabajadores, deberán resolver el armamento de sus propias milicias: “Los centros mineros serán nuevamente invadidos por las fuerzas uniformadas. Nosotros responderemos defendiendo a nuestras organizaciones sindicales, a nuestras familias, nuestras conquistas que tanta sangre costaron en el pasado”.



# LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

## RAIZ DE LA VIOLENCIA

El marxismo excluye, por su propia esencia, la posibilidad de una pacífica y gradual transformación de la sociedad capitalista en socialista. La teoría del colapso revolucionario es parte fundamental del socialismo científico y los que han pretendido hacerla a un lado han sido catalogados como revisionistas. Con todo, nos parece que en la última época se ha tergiversado el sentido marxista de la revolución social, correspondiendo a la ultraizquierda esa tergiversación. No se trata de un aspecto secundario que puede pasarse por alto, sino de algo que tiene muchísima importancia en el problema de la fijación de la estrategia y táctica del movimiento proletario.

Sería inexacto decir que el aporte fundamental del marxismo radica en la lucha de clases (ya señalada por los historiadores burgueses), ese aporte tiene que encontrarse en la conclusión de que esa lucha entre burguesía y proletariado lleva indefectiblemente a la dictadura del proletariado por el camino revolucionario. No hay lugar a la transformación pacífica de la sociedad porque no existen posibilidades de acomodar las relaciones de producción imperantes a las nuevas necesidades de la sociedad, sino que urge destruirlas, abolirlas, para que sean reemplazadas por otras

nuevas. Marx en "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850" escribió: "Pero detrás del derecho al trabajo está el poder sobre el capital, y detrás del poder sobre el capital la apropiación de los medios de producción (por la dictadura del proletariado, Ed.), su sumisión a la clase obrera asociada, y por consiguiente la abolición tanto del trabajo asalariado como del capital y de sus relaciones mutuas".

Ciertamente que la revolución social no es un hecho pacífico, menos gradual, sino una verdadera catástrofe producida en la sociedad, un hecho violento. Este concepto de la revolución guarda conformidad con las leyes generales del desarrollo de la sociedad; es un salto porque se trata de la transformación de la cantidad en calidad. Marx enunció la ley más general del desarrollo de las sociedades en la siguiente forma:

"Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de propiedad existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y así se abre una época de revolución social. Al cambiar la

(Al frente)

## César Lora

(De la vuelta)

El golpe contrarrevolucionario de 1964 encuentra a una clase obrera desarmada. En los centros urbanos el golpe tiene ribetes de apoyo popular. El trabajo del armamento se había reducido a la mina de Siglo XX. Como lo había previsto Lora y Camacho, el proletariado minero salió al combate contra el barrientismo sin preguntarse si tenían armas o no, si ganarían o no en la lucha. Las masacres de mayo de 1965 se extienden desde la mina de Milluni, bombardeada con bombas napal, las pampas de Oruro hasta las minas del Sud. El ejército temía a los mineros de Siglo XX-Catavi. El gobierno antes de la ocupación exige que los extremistas abandonen dicho distrito. Ahora se proponía descabezar a la clase para luego tomar la zona convulsionada.

Miles de trabajadores se reúnen en Asamblea General. Pimentel es el proponente del pensamiento gubernamental. Más tarde se comprobará que era agente a sueldo de la segunda sección del ejército. Lora y Camacho ocupan la tribuna. Será su última actuación: "Lo que se ha previsto en el pasado inmedia-

to se ha cumplido. El fascismo militar destruye físicamente a la clase obrera. Nosotros no abandonaremos el país, organizaremos la resistencia ganando a los sectores urbanos, mostrándoles que se tiene un gobierno anti-nacional y anti-obrero". Camacho se solidariza con su compañero y abandonan la sala, en medio de los aplausos de los mineros asambleístas, seguidos de un numeroso contingente de obreros armados. Las únicas armas que Lora había adquirido tres meses antes del golpe militar.

Lora, antes de dejar Siglo XX, instruye que se oculten las armas. Sus compañeros retornan a la mina, llevando la consigna de la organización clandestina de los sindicatos. Sindicatos que durante más de un año organizan la resistencia al régimen militar.

La muerte de Lora y Camacho privan a la clase obrera de sus dos más valiosos dirigentes. El Partido se debilita. El cuadro revolucionario es el resumen de toda una etapa, es la acumulación de experiencia, no se improvisa.

FILEMON ESCOBAR E.



base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella”.

De aquí se llega a la conclusión, anotada por el mismo Marx, de que “ningún régimen social desaparece antes de haber desenvuelto sus fuerzas productoras hasta el máximo de lo que pueda alcanzar tal régimen, y ningún régimen social nuevo puede aparecer, si no halló previamente las condiciones necesarias en el régimen antiguo”.

### EL PAPEL DE LA VIOLENCIA

Un mecanicista —no un marxista— puede deducir de lo anterior que un régimen que se levanta sobre relaciones de producción que chocan con las poderosas tendencias de crecimiento de las fuerzas productivas, desaparecerá automáticamente. Es parte del pensamiento marxista que ese régimen caduco y reaccionario concentrará todas sus fuerzas para oponerse a su desprazamiento, esto explica por qué la violencia revolucionaria juega el papel irremplazable de partera de la historia. Cuando se dice que los hombres realizan la historia en condiciones predeterminadas se quiere significar que la evolución histórica se produce por medio de los hombres: “las fuerzas de producción constituyen la potencia motriz de la evolución histórica, esta evolución, sin embargo, no se produce fuera de los hombres, sino por medio de los hombres” (Trotsky). Para que se produzca la revolución es preciso que se haga evidente la necesidad de cambiar las formas sociales, a fin de permitir el ulterior desarrollo del poder humano, “entonces se produce la revolución —dice Trotsky—, no por sí misma, como una salida o puesta de sol, sino gracias a la acción humana, gracias a la lucha conjunta de los hombres reunidos en clases”.

Estamos hablando de la rebelión de las fuerzas productivas —y la clase obrera es una de las más importantes— contra el régimen de la propiedad privada de los medios de producción; la rebelión es ya violencia y en este caso se exterioriza por fenómenos que nada tienen que ver con la transformación pacífica o el gradualismo: las guerras, las crisis y las revoluciones. La revolución social quiere decir el desplazamiento de una clase por otra en el poder, resultado de la lucha de clases llevaba a su mayor radicalización, y no de un entendimiento parlamentario o del pacífico sometimiento de los convencidos de su conservadurismo a los que dicen representar el porvenir de la humanidad. La clase revolucionaria victoriosa **conquista** —no recibe como obsequio— el poder político en lucha multifacética. Así termina cada período histórico y comienza otro nuevo. Después de la vic-

toria revolucionaria, que por sí misma importa la destrucción del ordenamiento jurídico imperante en la vieja sociedad, viene la etapa destinada a dar juricidad a las transformaciones, se procede a las innovaciones legales, cuya finalidad básica es consolidar a la clase dominante. La revolución no supone la negación por principio de las reformas de todo tipo; mas, llega un momento en que toda reforma es inocua y es preciso acabar con el viejo orden social. La revolución no es una adición mecánica de reformas. “Cada constitución política —leemos en Rosa Luxemburgo— es el **producto** de una revolución. En la historia de las clases la revolución es el acto de creación política, mientras la legislación es la expresión política de la vida de una sociedad que ha surgido ya. La lucha por las reformas no genera su propia fuerza independientemente la revolución. Durante cada período histórico, la lucha por las reformas se lleva a cabo sólo en el sentido indicado por el impetu de la última revolución; y continúa en tanto que el impulso de ella sigue haciéndose sentir. O, para decirlo más concretamente, en cada período histórico la lucha por las reformas se lleva a cabo solamente dentro del marco de la forma social creada por la última revolución”.

### EL PROLETARIADO ENCARNA LA VIOLENCIA

En el plano clasista, es el proletariado el que encarna la rebelión de las fuerzas productivas contra las relaciones de producción imperantes, así se convierte en la expresión indiscutible de la violencia revolucionaria, esto porque su acción tiende a estructurar una nueva sociedad. La burguesía, a su turno, utiliza la violencia para prolongar indefinidamente la agonía del capitalismo y concentra y organiza su aparato represivo, esta es una violencia reaccionaria. De aquí se deduce que la violencia de las otras clases sociales que se rebelan contra la opresión capitalista, sólo adquiere proyección revolucionaria si contribuye a aproximar a los trabajadores a la conquista del poder y se torna reaccionaria si los aleja de este objetivo. Así debe entenderse cuando el “**Manifiesto Comunista**” habla de actitudes revolucionarias de las capas sociales que no son obreras. La revolución social sólo puede consumarla el proletariado (debe entenderse este enunciado en sentido de que debe dirigir y fisonomizar el proceso de transformación) y, por esto mismo, es absurdo intentar sustituirlo por otra clase social y mucho menos por un determinado grupo de personas. Si la clase obrera encarna la violencia revolucionaria, los grupos foquistas, por ejemplo, cuando hablan y



actúan a nombre de esta última están buscando, en los hechos, suplantar a la primera. La actuación de los guerrilleros puede ser revolucionaria o reaccionaria y sería una arbitrariedad elevar a la categoría de principio universal cualesquiera de estas conclusiones. Esas actitudes exteriores a la clase pueden adquirir proyección revolucionaria únicamente si se someten a la estrategia y movimientos del proletariado. De manera normal, las agrupaciones y organismos obreros se someten a la línea política de la clase por medio del partido político obrero. Esta regla es mucho más imperiosa tratándose de grupos de intelectuales pequeño burgueses o que por su naturaleza tienden a aislarse de las masas.

La violencia revolucionaria se exterioriza a través de las formas de lucha propias del proletariado. En la base de esas formas de lucha se encuentran, ni duda cabe, la movilización y la acción directa de masas. Las masas al incorporarse y ganar las calles toman en sus manos la solución de sus propios problemas y de los otros sectores sociales, no de acuerdo al ordenamiento jurídico sino a sus propios intereses, a su voluntad autoritaria. La imposición de las soluciones por la clase puede adquirir las formas más diversas, de acuerdo al grado de movilización y a las circunstancias políticas imperantes. Esas formas pueden ir desde la simple presencia física de la clase, las manifestaciones, las huelgas hasta las diversas manifestaciones de la lucha armada. Pero, toda esta violencia es ejercitada por la clase, es su proyección, es su voluntad, ejecutada a través de los hombres aglutinados en el seno de ella. Así actúa la violencia revolucionaria. En la sociedad se presentan otras formas de violencia y ejecutadas a través de grupos e individuos extraños a la clase obrera, que no son necesariamente revolucionarias y que pueden concluir desorganizando la lucha obrera y perjudicando el logro de la destrucción del capitalismo.

### FORMAS DE LA VIOLENCIA

La violencia revolucionaria tiene que ser considerada como multifacética, teniendo como punto de partida y como fin a la clase obrera. La acción directa es ya sinónimo de violencia y adquiere grados y formas diversos según las circunstancias de determinado momento. Es equivoco reducir la violencia revolucionaria al estallido de las bombas o a una cierta forma de lucha armada; mucho más si pueden llegar a ser contrarias a la revolución según quien las utilice y las motivaciones políticas a las que sirvan. El proletariado puede o no utilizar las bombas y las guerrillas, por ejemplo, pero independiente de esta circunstancia su lucha es revolucionaria y expresión de la violencia. Hay violencia revo-

lucionaria aunque se dé el caso extremo de que el obrero no empuñe el fusil para tomar el poder.

Siendo la estructuración de la clase obrera en partido político una de las claves para el éxito de la lucha revolucionaria, se llega a la conclusión de que es a esta vanguardia a la que le corresponde organizar, concentrar y dirigir la violencia revolucionaria, que indefectiblemente es sólo una forma de manifestarse de la clase, de imponer su voluntad, de cumplir sus objetivos históricos.

Con todo, el partido revolucionario no puede actuar al margen del resto de las clases y del mismo proletariado. Lenin consideraba que para que la insurrección no acabase en un golpe blanquista debía reunir tres condiciones: "debe apoyarse no en un complot, en un partido, sino en la clase más avanzada. Esto en primer lugar. En segundo lugar, debe apoyarse en el **ascenso revolucionario del pueblo**. Y en tercer lugar, la insurrección debe apoyarse en aquel **momento de viraje** en la historia de la revolución ascendente en que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor, en que mayores sean las **vacilaciones** en las filas de los enemigos y **en las filas de los amigos débiles, a medias indecisos, de la revolución**. Estas tres condiciones son las que, en el planteamiento del problema de la insurrección, diferencian el marxismo del blanquismo".

Existe en Latinoamérica y en otras latitudes, una tendencia pequeño-burguesa que es un peligro para el porvenir del movimiento revolucionario. Nos referimos al foquismo, que considera que monopoliza la violencia revolucionaria, que la reduce a una forma particular de la lucha armada, que actúa al margen de toda consideración del momento político que se vive y que, naturalmente, se aísla de las masas. Es fácil comprender que esta tendencia es un elemento perturbador y disolvente en el camino de la construcción del partido revolucionario, desde el momento que pretende sustituir a la clase y a sus organizaciones.

No podemos por principio considerar a la violencia foquista como revolucionaria, porque, en determinadas circunstancias, puede causar serios daños al movimiento revolucionario, puede contribuir a apartar a la clase de su objetivo de la captura del poder político. El foquismo frecuentemente concluye como un aborto y no como una insurrección victoriosa. Sin embargo, la guerrilla puede, siempre que se den determinadas condiciones político-sociales, ser provechosamente usada por la clase revolucionaria.

La tarea fundamental de los revolucionarios es construir un fuerte partido obrero, estrecha y vitalmente vinculado con la clase, capaz



de convertirse en caudillo nacional. Este trabajo paciente y poco espectacular enardece a los jóvenes intelectuales, presos de la desesperación y que sólo exigen actuar. No se trata de actuar por actuar y tampoco de usar la violencia indiscriminada, sino de organizar a la clase, concentrar sus fuerzas y conducirla a la lucha en condiciones que pueden hacer posible la victoria, aunque no siempre aseguren de antemano su logro infalible.

Los que precipitan un aborto del proceso revolucionario, los que obstaculizan la construcción del partido, los que marchan por su lado sin preocuparse del estado de ánimo de las masas, esos son sencillamente contrarrevolucionarios, aunque todos los días tiren bombas.

Todos los días vemos pruebas palpables de lo que indicamos. No pocas veces los grupos foquistas son destrozados, lo que no supone que no puedan renacer, incluso inmediatamente, y, sin embargo, al mismo tiempo, los propios elementos de la pequeña burguesía, por ejemplo los estudiantes, logran victorias significativas, como consecuencia de su lucha masiva.

Al construir un partido es preciso trabajar incansablemente para elevar el nivel de la conciencia de la clase, eso se logra enseñando a los obreros a confiar en la fuerza y eficacia de sus propias organizaciones, enseñándoles que se libertarán recurriendo a sus propios recursos. Si aparece un grupo armado, una élite heroica, a solucionar los problemas obreros, a castigar a los verdugos de los trabajadores, cuando éstos todavía no han logrado castigarlos con sus propias manos, lo que hace es evitar que la clase se afirme como clase y contribuye a que tienda, más bien, a dispersarse, a abandonarse en brazos de fuerzas extrañas. Este es el mejor camino para concluir no construyendo partido político alguno.

Una cosa es decir que las guerrillas pueden ser viables en determinadas condiciones históricas concretas y otra muy diferente cano-

nizarlas como la única forma de lucha. La pequeña burguesía ha inventado el foquismo y pretende imponerse a las masas que las considera atrasadas. De Lenin hemos aprendido que el marxismo "reconoce las más diversas formas de lucha, pero sin "inventarlas", sino simplemente generalizando, organizando la lucha de las clases revolucionarias que por sí e infundiendo conciencia a aquellas formas de lucha de las clases revolucionarias que por sí mismas surgen en el curso del movimiento". No hay una sola forma de lucha, sino que su gama es inmensa, pero no todas pueden ser aplicadas indistintamente en cualquier momento. En resumen: no hay formas de lucha de validez universal y eterna. Son las condiciones políticas las que actualizan ciertas formas de lucha y relegan al olvido a otras. Tampoco las formas de lucha están dadas para siempre, sino que son procesos en transformación y es de prever que en el futuro nuevas condiciones impongan también nuevas formas de lucha.

Para Lenin las guerrillas era sólo un método auxiliar y secundario con referencia de las otras formas de lucha de las masas. "Sobre este fondo se perfila —indudablemente, como algo parcial, secundario, accesorio— el fenómeno (la guerra de guerrillas)". La guerra de guerrillas debe considerarse históricamente y preguntarse —estamos siguiendo a Lenin— "qué relación guarda con la lucha de la clase obrera, organizada y dirigida por la socialdemocracia (el partido del proletariado)". Las guerrillas para no caer en el blanquismo deben estar estrechamente ligadas con una situación insurreccional, deben ser expresión de la lucha de las masas y deben concluir coordinando sus movimientos bajo la dirección del partido revolucionario. El foquismo hace exactamente todo lo contrario, y por eso concluye, muchas veces, en posturas contrarias a la revolución.



Libertad para  
Los Presos  
Políticos

### FUSILAMIENTO DE 3 PRESOS

Ortega estaba con las costillas destrozadas y engrillado, juntamente con otros de sus compañeros. Por eso no puede ser real la información del Ministerio del Interior, en sentido de que él y otros dos fueron muertos cuando intentaban escapar. Lo único evidente es que fueron fusilados.



La clave de la revolución radical en el fortalecimiento del POR.



## MNR FUNDIDO: ACIERTUS LINGUIS

Para dar relieve al XXX aniversario del claudicante MNR no encontraron mejor acto que la jura de 2.000 pobres empleados públicos y comerciantes, que están obligados a cobijarse en las sombras del poder para seguir subsistiendo. En el acto sospechosamente no estuvo presente Bedregal y, también muy sospechosamente, Ciro Humbolt se hizo vitorear dízque por su coraje.

El locutor, claramente impresionado por la impostura que veían sus ojos, atinó en difundir por la poderosa red de emisoras una verdad histórica de muchos kilates: "El MNR que celebra los treinta años de su fundición..." "Presencia", 8 de junio. Si, lo sabíamos: los aliados de FSB y del gorillismo hace tiempo que es-

## Contradicciones del Régimen

Cotidianamente se perciben las convulsiones internas que sacuden al gorillismo. En las últimas semanas fueron apresados muchos civiles y militares a quienes el Ministerio del Interior los sindicó como conspiradores, esto en forma reservada. La noticia logró filtrarse a la prensa extranjera. "La Opinión" de Buenos Aires (16 de junio) informó lo siguiente:

"La versión sobre los recientes arrestos temporarios de Víctor Paz Estenssoro —líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario— y de Gonzalo Romero, político derechista, ex-

tán políticamente fundidos y ni el todopoderoso Departamento de Estado es capaz de devolverles a la vida militante.

subjefe de la Falange Socialista, contribuye a afianzar la convicción de que existen divergencias cada vez más graves en el gobierno."

La especie fue parcialmente confirmada por "Presencia" (7 de junio): "Desde las 16 horas de ayer, está detenido el dirigente político Gonzalo Romero". En la misma edición se registró la noticia de que varios barrientistas (Bozo Alcócer, R. Arias y G. Allaga) fueron libertados.

Finalmente, "los servicios de seguridad temen que el general Miranda (que quiere sacar ventaja de su viaje a la URSS) se ponga a la cabeza" de uno de los grupos golpistas ("La Opinión").

## EL PAN POR LAS NUBES

Las autoridades gubernamentales han dispuesto drásticas sanciones para quienes eleven el precio del pan y reduzcan su peso. Estos datos son suficientes para colegir que el pan ha sido elevado hasta las nubes por su precio y poco peso.

Esta es otra de las razones que explica el tremendo descontento de la población frente al desgobierno gorila. El hambre se acentúa, mientras el gobierno, empeñado terca- mente en mantener invariable la paridad del dólar, defiende a brazo partido el congelamiento de las remuneraciones. Por contrapartida, los precios aumentan sin cesar y lo ocurrido con el pan es por demás elocuente.

## Unidad de Lucha para Conquistar

- AUMENTO DE SALARIOS FRENTE A LA ENORME ELE- VACION DEL COSTO DE LA VIDA (Azúcar, Energía Eléctrica, Pan, etc.).
- AUMENTO DE LOS PRECIOS DE CONTRATO EN LAS MINAS.
- CONGELAMIENTO DE LOS PRECIOS DE TODOS LOS ARTICULOS EN LAS PULPERIAS DE LAS MINAS.
- DEROGATORIA DEL ALZA DE TARIFAS ELECTRICAS.
- GARANTIAS PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA COB, FEDERACION DE MINEROS Y SINDICATOS EN GENERAL.
- RESPETO AL DERECHO, AL TRABAJO Y FUERA DE LOS CENTROS OBREROS LA POLICIA Y FRACCIONES ARMADAS.
- LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS.
- RECONQUISTA DEL RESPETO A LA VIDA DE LOS CIUDADANOS. BASTA DE FUSILAMIENTO DE DETENIDOS POLITICOS.
- SUPRESION DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION Y PARTICULARMENTE DE COATI.
- RESPETO A LA CONSTITUCION, A LAS LEYES Y AL RECURSO DE HABEAS CORPUS.
- INMEDIATA REAPERTURA DE LA UNIVERSIDAD. DEFENSA DE LA AUTONOMIA Y DEL CO-GOBIERNO PARITARIO DOCENTE-ESTUDIANTIL. LIBERTAD DE CATEDRA Y DE ACTIVIDAD POLITICA.
- GOBIERNO OBRERO CAMPESINO.

(Reproduzca y haga circular)



## MENSAJE DE LA FEDERACION SINDICAL DE MINEROS

El Comité Ejecutivo de la Federación de Mineros, elegido en el XIV Congreso Nacional realizado en el valeroso distrito minero de Siglo XX - Catavi, saluda con fervor revolucionario y fe inquebrantable en un mejor destino para la Patria y los trabajadores mineros del país, en la fecha de fundación de la GLORIOSA FEDERACION SINDICAL DE TRABAJADORES MINEROS DE BOLIVIA, que un día como hoy, 11 de Junio de 1944, viejos luchadores de las minas forjarán la organización matriz de los trabajadores del subsuelo en el distrito minero de HUANUNI.

Al mismo tiempo lamentamos con profunda preocupación, no estar en este día en el ejercicio pleno de nuestro mandato sindical, sin embargo, reiteramos en este XXVIII aniversario, nuestra lealtad y consecuencia a los postulados y principios sagrados de la familia minera.

La Paz, 11 de Junio de 1972

p. FEDERACION SINDICAL DE TRABAJADORES MINEROS DE BOLIVIA

### OBJETIVOS DE LOS MAESTROS

*El gorilismo ha pretendido sustituir los sindicatos de maestros con camarillas amañadas. En respuesta, los educadores de base han continuado luchando por sus objetivos de clase y en defensa de los intereses nacionales, como se demuestra por el suelto emitido el 6 de junio:*

#### A LOS MAESTROS DE BOLIVIA

"El Frente de Unidad del Magisterio de La Paz, envía su saludo fraterno a los educadores: de los campos, las minas y las ciudades y en especial a los maestros detenidos, en este 6 de junio; haciendo un llamado para cerrar filas en torno a sus legítimos dirigentes departamentales y nacionales elegidos en el VIII Congreso de Sucre; y a luchar intransigentemente por sus derechos profesionales, sindicales y por los siguientes objetivos":

1) Declarar duelo en nuestras filas, por el fallecimiento del ilustre profesor, catedrático y ex ejecutivo nacional Dr. Roberto Alvarado Daza, acaecido en Viacha.

2) Libertad y garantías para todos los maestros confinados, detenidos y perseguidos.

3) Luchar por la consecución del Seguro Integral del Magisterio a través de la Caja Complementaria de Seguridad Social.

4) Exigir la reposición en sus cargos de todos los maestros retirados en forma ilegal e injustificada.

5) Demandar la derogatoria del Decreto Supremo que dispone la elevación de tarifas eléctricas, por ser un atentado contra la economía del Magisterio.

6) Elecciones inmediatas para la institucionalización de la Federación Departamental de Maestros de La Paz, a fin de garantizar así la defensa de nuestros derechos profesionales y sindicales.



## Cancelación de la Libertad de Prensa

Bien sabemos que la libertad de prensa, consagrada en casi todas las constituciones e invariablemente disminuida, no alcanza en su plenitud a la clase obrera, que no dispone de los medios materiales necesarios para beneficiarse de tan lírica proclamación. Sin embargo, sabemos distinguir la diferencia que existe entre un régimen de "libertad de prensa" y aquel en que los derechos y garantías más elementales muchos más la libre difusión de las ideas, han sido cancelados en lo que se refiere a la mayoría nacional. El movimiento revolucionario, aquel que nace y se nutre de las masas, tiene el deber elemental de luchar por la vigencia de las garantías constitucionales y entre ellas, de la **irrestricada libertad de prensa.**

El gorilismo que utiliza métodos de gobierno fascistas ha comenzado liquidando las libertades democráticas y tercamamente se empeña en mantener la opresión sobre la mayoría nacional. La difusión de la cultura, inclusive la enseñanza universal, el derecho de volcar en letras de molde los frutos del pensamiento, han sido los aspectos que más han sufrido con el advenimiento del régimen fascista, después del golpe contrarrevolucionario del 21 de agosto.

En este plano el panorama es por demás tenebroso. Las bibliotecas particulares han sido saqueadas bajo la directa inspiración del Ministro del Interior y de los organismos de inteligencia dirigidos por la CIA; las librerías han sido víctimas de una purga severí-

sima, a fin de limpiarlas de toda publicación extremista; cierto editor fue metido a prisión por haber dado a la estampa títulos considerados peligrosos y, para salvar su negocio, ha sido empujado a editar libros de cocina (entre un manual para confeccionar un sabroso chairo y los análisis del movimiento revolucionario hay notable diferencia, inclusive para los gorilas, poco lectores y bisoños críticos); los periodistas que cometieron el delito de escribir libremente han sido encarcelados o desterrados; a la prensa diaria se le ha impuesto una curiosa "autocensura" (la amenaza de encarcelamiento y persecución pende sobre los editores y éstos se arrastran servilmente detrás de los dictadores uniformados); las revistas han desaparecido simplemente y se han visto sustituidas por hojas llenas de fotografías de los dueños del poder y de homilias escritas en pésimo castellano. Los suplementos dominicales de los periódicos, que no pocas veces cumplieron la función de receptáculos de importantes creaciones, no tiene más que versitos chirles o artículos de Rolón Anaya o Diez de Medina, en los que se cantan las virtudes de los gorilas predestinados a la gloria, etc. Durante el régimen fascista no ha aparecido un solo libro de importancia en ningún plano y esto es suficiente para darse cuenta de la crisis cultural precipitada por los que creyeron de su deber colocar un candado enorme en las puertas de la universidad. La prensa de iz-

quierda, sin excepción alguna, ha sido eliminada de cuajo y lleva una vida azarosa por los vericuetos de la clandestinidad. El pensamiento tiene que encubrirse, busca las tinieblas y se resiste a salir a la superficie. Tales son las razones del retorno de Bolivia a la época de la barbarie. Nadie ignora que en los últimos tiempos se presencié un relativo florecimiento en la actividad intelectual y creadora. Todo eso ha terminado por obra del terror fascista de los gorilas. La cultura para desarrollarse tiene necesidad de un clima de libertad. Nadie puede producir si esto le puede ocasionar la pérdida de su libertad y hasta de su misma existencia. En las universidades se prohibirá a los investigadores afiliados a los partidos políticos ejercer la cátedra y de esta manera la docencia se verá disminuida y subalternizada. El pensador, el investigador tienen la alta misión de actuar políticamente, si desean permanecer fieles a su tiempo.

Se tiene la sensación de estar viviendo en las épocas más tenebrosas de la Colonia, cuando el Santo Oficio cegaba despiadadamente todas las flores del pensamiento. Y acaso la persecución a los intelectuales sea ahora aún más drástica.

José Toribio Medina ("Biblioteca Hispano-Americana") ha recopilado las medidas dictadas por España para mantener en las tinieblas a sus colonias de las Indias Occidentales y éstas palidecen ante la barbarie de los Banzer, de los Gutiérrez y Paz Estenssoro. La presión sobre los mismos militantes y hasta dirigentes y oficialistas debe ser tan terrible que uno de ellos, Guillermo Bedregal, no ha tenido más remedio

(Al frente)



## La CUN, Otra Impostura

versitarios". Entre esos su-

La prensa ("*Presencia*", 11 de junio) sostiene que se ha realizado la "V Conferencia Nacional Extraordinaria de Dirigentes Unipuestos" dirigentes encontramos los nombres de connotados traficantes: Jorge (Del frente)

CANCELACION...

que peregrinar por todos los puestos de venta de hojas impresas para retirar de la circulación su libro "*Los militares en Bolivia*".

El insigne bibliógrafo latinoamericano anota que no podían circular los "libros condenados por la inquisición, los que no llenaban los requisitos (de pago de alcabalas y almojarifazgo, de visto bueno de la autoridad eclesiástica y civil, etc.) y los libros de romance". Los infractores eran castigados pecuniariamente. Otras veces la Corona establecía verdaderos monopolios para la impresión de libros y la publicidad se convirtió en otra canonjía; pero, nunca como ahora imperó la regla de encarcelar y cortar la cabeza a los osados que empuñaban la pluma.

Para evitar que espíritus litres y chispeantes comentasen la vida americana, Carlos V estableció el cargo de cronista de Indias, que muchas veces fue llenado por altos espíritus. Los gorilas tienen también sus cronistas y esta vez la tarea es encomendada a pequeños en espíritu e intelecto. Tenemos en mente al biógrafo del candidato a la gloria, Gral. Barrientos. El monarca decía que su escriba gozaría de consideraciones y prebendas, "sin que os falte cosa alguna". El cuento se repite, ¿verdad Fernando Díez de Medina?

Castro, Jaime Barrón, Joaquín Arce, etc., que han resultado ostentando los rótulos de personeros de una Confederación Universitaria Nacional, en verdad, un sello para suplantar a las organizaciones universitarias.

Como era de esperarse, la CUN jura que seguirá luchando contra los extremistas y sostiene que éstos deberán ser eliminados de las universidades.

*Continúa la lucha*

Mientras tanto, la CUB y otras organizaciones universitarias continúan luchando desde la clandestinidad y vuelcan sus esfuerzos pa-

ra poder imponer la inmediata apertura de las casas superiores de estudio. *Libertad de cátedra y respeto a los estudiantes pobres*

Los universitarios que trabajan se han organizado para poder solicitar que se mantenga el horario discontinuo, a fin de que puedan asistir a clases los estudiantes que trabajan. Como se sabe, los gorilas quieren una universidad para uso exclusivo de los hijos de millonarios.

Menudean las protestas porque la Ley de la Universidad prohíbe la enseñanza de doctrinas políticas. Si no hay libertad política es inútil hablar de libertad de cátedra.

## Mineros: Caja Complementaria

Los mineros de Huanuni calificaron como "atentario a la economía de los trabajadores" el DS de racionalización de la CNSS. Se sugirió la creación de una Caja Complementaria Minera.

La misma asamblea general rindió homenaje a la FSTMB y aprobó el envío de una carta al Presidente pidiendo garantías para su funcionamiento.

*AUMENTAN PRECIOS EN PULPERIAS*

"Algunos artículos de primera necesidad existentes en las pulperías de San José, han experimentado un alza en sus precios en proporción" de más del 50%. Algunos precios: leche evaporada, se elevó de 1,40 \$b. a 2,65; leche condensada, de 1,87 a 2,65; manteca de 4,80 a 5,16; sardinas, de 2,60 a 3,50; té, de 9,20 a 11,50; coca, de 14 a 16 \$b.

*"FRA N° B*

Circula el N° 2 de "FRA", (México, mayo de 1972), que editan los bolivianos exiliados en México y contienen interesante y abundante material de lectura.

## Castigan a un Médico

No es del todo exacto que Roberto Alvarado hubiese fallecido como consecuencia de un síncope cardíaco, como informó el Ministro del Interior y del que se hizo eco "Masas". Ahora tenemos el dato concreto: murió de ede-

ma pulmonar agudo, el amanecer del día 1° de junio, cuando era trasladado de la prisión de Achocalla a Viacha. Los presos poseedores de este informe fueron incomunicados y castigados.



## EN LA RUTA DE L. TROTSKY

—El Partido Obrero Revolucionario de Bolivia ha levantado con orgullo y consecuencia indiscutible la gloriosa bandera del leninismo, en su momento y en circunstancias dramáticas empuñada por León Trotsky, cuando muchos "marxistas" reproducían servilmente las formulaciones revisionistas del stalinismo o se postraban de hinojos ante los movimientos nacionales de contenido burgués. El POR debe su fortaleza a la justeza de su programa, que no es otra cosa que la aplicación a las particularidades nacionales de las grandes líneas de la teoría de la revolución permanente.

—De Trotsky hemos aprendido que la liberación nacional y la superación del atraso sólo pueden ser cumplidas por el proletariado desde el poder, donde llegará en su condición de caudillo nacional y en los hombros de los campesinos subvertidos. La primera consecuencia de esta tesis central no es otra que la necesidad de luchar intransigentemente por la independencia política, ideológica y organizativa del proletariado, por la construcción de un poderoso partido revolucionario obrero, que eso es el POR. Su fortaleza arranca de la aplicación consecuente de este postulado programático, inclusive cuando la pequeña-burguesía radicalizada vociferaba contra los yanquis y juraba fidelidad al marxismo.

—Las enseñanzas de Trotsky nos permitieron señalar oportunamente, como norma orientadora para los trabajadores, que los nacionalistas, ante cuya histeria quedaron confundidos no pocos "izquierdistas", estaban condenados a besar la mano del verdugo norteamericano. Por eso señalamos las limitaciones del gobierno movimientista nacido de las jornadas de abril de 1952 y pugnamos porque el proletariado siga su propio camino y se constituya como clase. Las mismas enseñanzas de Trotsky han permitido al POR mantener una línea política invariable desde 1946 hasta ahora, lo que importa un ejemplo aleccionador para todo el movimiento revolucionario americano. Hemos sido los primeros, y por momentos los únicos, en denunciar el carácter reaccionario y fascista de los movimientos "nacionalistas" timoneados por los grupos derechistas (gorilas) del ejército.

—En Trotsky hemos aprendido que el deber número uno del revolucionario consiste en penetrar en el seno de las masas y trabajar junto a ellas cotidianamente, demostrando coraje e inteligencia en la lucha. El orgullo del POR radica en que ha sabido llevar las ideas del gran teórico hasta el grueso del proletariado. Así se ha estructurado una clase obrera alrededor de ideas políticas inconfundiblemente trotskystas. ¡Qué los enemigos jurados del POR muestren en sus países una labor de esas dimensiones!

—El arquitecto de la victoria de Octubre, el creador del ejército rojo, el osado teórico y el insobornable revolucionario, es para nosotros un luchador de la causa socialista y no un ícono. El POR asimila críticamente la herencia de Trotsky. Supera sus errores y vivifica el "trotskysmo" con su acción en el terreno de los hechos.

—Trotsky cayó en plena lucha y el stalinismo al destruir su cerebro asestó, es verdad, un rudo golpe al joven movimiento de la IV Internacional, pero no pudo destruir lo fundamental de su pensamiento y de su ejemplo. Trotsky está encarnado en nosotros, en los obreros revolucionarios, que estamos en la trinchera para aplastar al gorilismo y abrir el camino del socialismo.